

Una nota sobre la contribución de las cajas de ahorros al ahorro financiero

Blanca Luisa Delgado Márquez*
Francisco Rodríguez Fernández**

1. Introducción

La importancia del ahorro financiero en el devenir de toda economía tiene un elevado interés ya que tanto las inversiones del sector hogares como los proyectos de las empresas dependen en gran medida de la adecuada canalización de estos flujos de ahorro. En este sentido, la actualización de las entidades financieras se revela determinante. Este artículo se centra en el papel de los intermediarios bancarios españoles en la captación del ahorro del sector privado y, en particular, en el de las cajas de ahorros, como principales entidades especializadas, con la cuota de mercado más elevada en los principales pasivos tradicionales, los depósitos. El artículo persigue dos objetivos fundamentalmente. Primero, analizar la evolución más reciente y la posición en la que se encuentran en la actualidad los bancos, cajas de ahorros y cooperativas frente al ahorro, estableciendo una comparación entre las mismas. Esta comparación ofrece la novedad de presentar la situación competitiva en relación a los depósitos bancarios del sector privado —como principal manifestación de ahorro financiero tradicional— empleando los datos que ofrece el Banco de España tras la adaptación de sus registros estadísticos a los requisitos contables de la Circular 4/2004 del Banco de España. En segundo lugar, se intentan desgranar algunos de los rasgos distintivos de las cajas de ahorros como gestoras y canalizadoras del ahorro financiero, para concluir con un resumen de las principales características que hacen de las cajas entidades líderes en la captación de este ahorro.

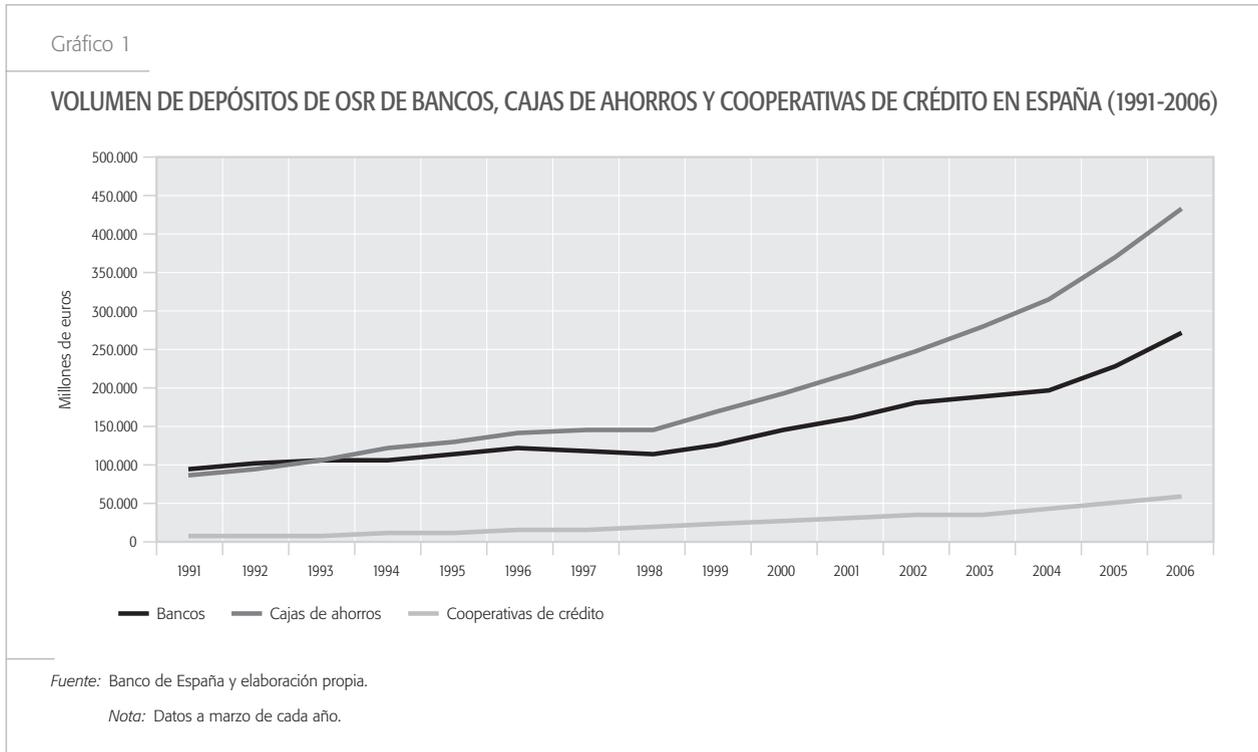
* Universidad de Granada.

** Universidad de Granada y FUNCAS.

2. La posición de los intermediarios financieros frente al ahorro: la persistencia de las cajas de ahorros

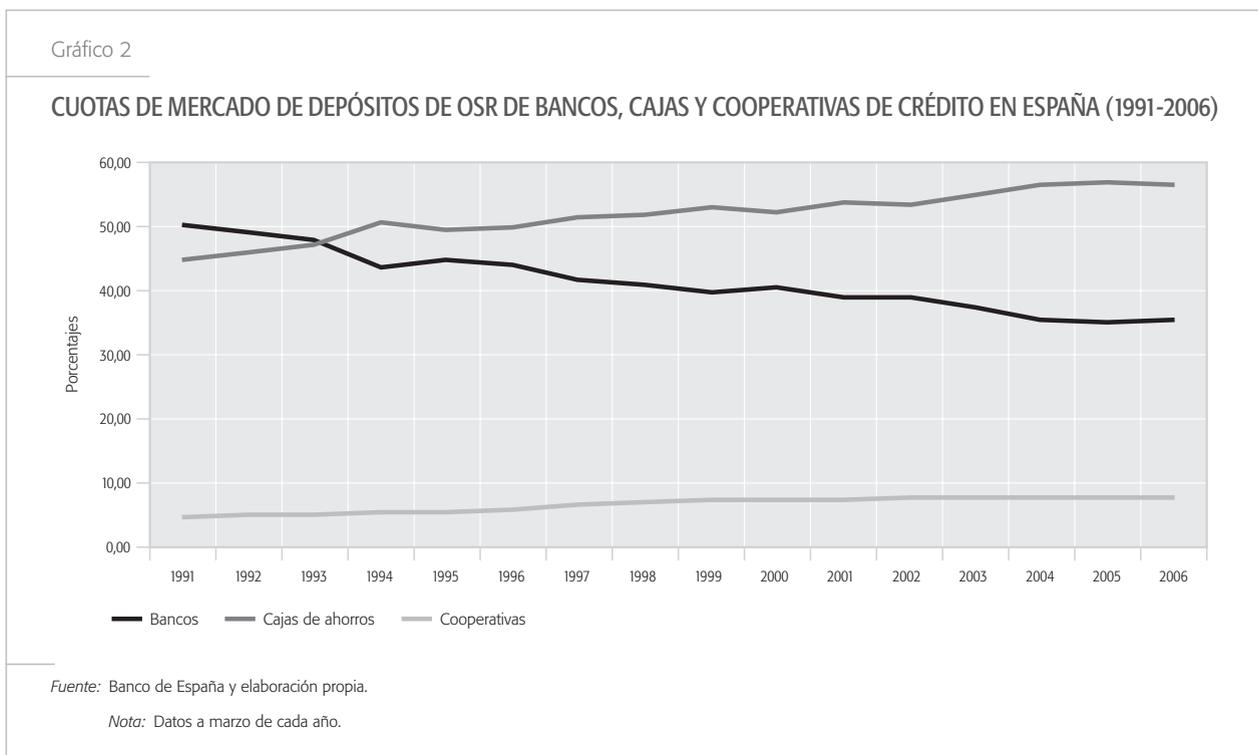
En la década de 1990 se observó una cierta polarización en el sector bancario español. Por un lado, las cajas de ahorros intensificaron sus avances en la banca minorista tradicional (créditos y depósitos) sin abandonar la diversificación de la gama de productos —ofreciendo de forma creciente una amplia tipología de fondos de inversión, pensiones, seguros y otros productos similares— ni los retos tecnológicos —ampliando de forma decidida sus redes de cajeros automáticos y otros medios y servicios de pago electrónicos—. En paralelo, las cooperativas trataron de desarrollar estrategias similares en sus territorios de origen. Sin embargo, la banca privada mostró un ligero alejamiento de la banca tradicional como pilar central de su actividad dado que durante buena parte de este decenio los mercados de valores y el mundo empresarial ofrecieron a las entidades financieras numerosas oportunidades de inversión y financiación alternativas a la captación de ahorro y concesión de crédito a hogares y PYME. Como resultado de estas estrategias, las cuotas de mercado de las cajas de ahorros y las cooperativas se elevaron de forma significativa en estos segmentos y se reforzó su papel e imagen como entidades financieras especializadas.

A partir de la actualización de las series históricas de entidades de crédito desarrollada por el Banco de España con la Circular 4/2004, los gráficos 1 y 2 muestran la evolución de los depósitos de otros sectores residentes en bancos, cajas de ahorros y cooperativas españolas. Por un lado, en el gráfico 1 se recoge la información relativa al volumen total



de depósitos (en millones de euros) para el período 1991-2006. En él se aprecia una tendencia creciente del volumen de depósitos de los tres grupos de instituciones financieras, más acentuado en torno al año 2000. Si bien tanto

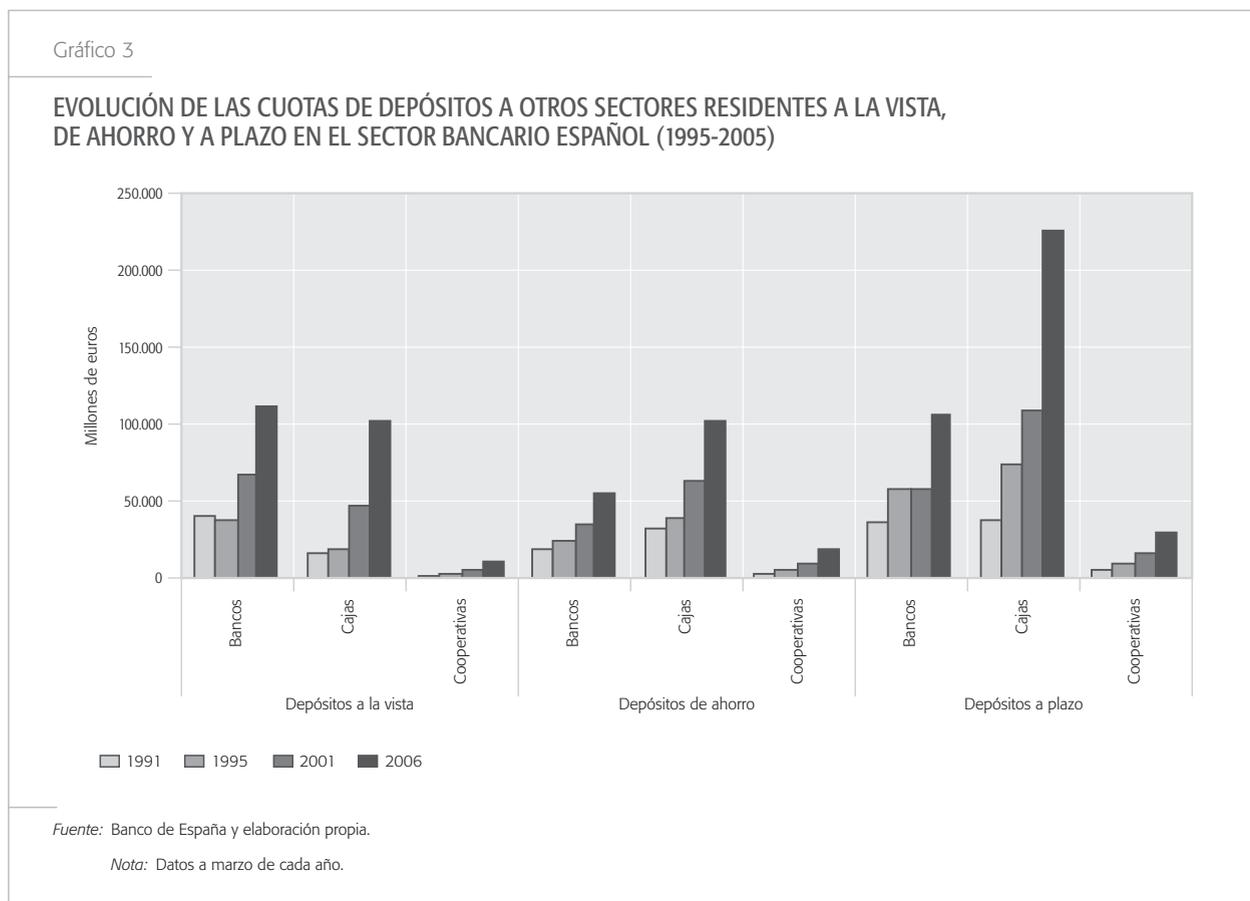
los bancos como las cajas de ahorros captaron la mayor parte de estos depósitos en valor absoluto, se observa un papel dominante de las cajas para todo el período objeto de estudio, que en marzo de 2006 suponía un volumen de



depósitos cercano a los 450 millones de euros, frente a los poco más de 250 millones de euros de los bancos y los 50 millones de las cooperativas de crédito. Esta mayor vinculación de las cajas y de las cooperativas en la captación de depósitos se refleja en las tasas medias de crecimiento interanual de los mismos (11,6 y 13,1 por 100, respectivamente) frente a los bancos (7,5 por 100).

Por otro lado, en el gráfico 2 se recoge la evolución de las cuotas de mercado (en porcentaje) de los depósitos de otros sectores residentes en bancos, cajas de ahorros y cooperativas, para el período 1991-2006. Las cooperativas ostentan una cuota baja, si bien ascendente, situándose en marzo de 2006 cerca del 10 por 100, con un nivel de partida en torno al 5 por 100 en 1991. Se aprecia, asimismo, una pérdida de cuota de depósitos en los bancos, a favor de las cajas de ahorros y las cooperativas a lo largo del período. En particular, los bancos, que gestionaban en 1991 un 50 por 100 de los depósitos de otros sectores residentes, han ido experimentando una progresiva pérdida de cuota de mercado durante estos años hasta situarse en torno a un 35 por 100 en marzo de 2006. En esta fecha, las cajas de ahorros acaparan cerca del 60 por 100 de estos depósitos, fruto de un crecimiento de 15 puntos porcentuales en los años precedentes.

En cualquier caso, no sólo los depósitos en su conjunto —como principal manifestación del ahorro financiero tradicional— sino también su composición es relevante para mostrar la implicación de las entidades financieras en la captación de ahorro. Esto es así debido a que son los depósitos a un plazo más largo (de ahorro y plazo) los que principalmente presentan una función de ahorro-previsión. Con el objetivo de mostrar esta implicación, el gráfico 3 analiza la estructura de los depósitos de otros sectores residentes del sistema bancario para 1991, 1995, 2001 y 2006 evidenciando que el volumen total (expresado en millones de euros) de depósitos del sector privado en bancos, cajas de ahorros y cooperativas ha experimentado un aumento en todas las instituciones financieras y tipos de depósitos, si bien en proporciones distintas. De este modo, en el año 2006, las cajas de ahorros ostentan un papel dominante en los depósitos a plazo (superando en este caso en más del doble al volumen de los bancos) y depósitos de ahorro (aproximadamente el doble de volumen que los bancos); en el caso de los depósitos a la vista —menos vinculados al ahorro-previsión y más al manejo de efectivo— ambos tipos de instituciones acaparan cifras similares, situándose los bancos ligeramente por encima de las cajas de ahorros. Las cooperativas, por su parte, tienen su papel relativo más destacado en los depósitos a plazo.



Si se analiza en mayor profundidad la evolución en los depósitos a la vista, se observa que se ha producido un proceso de mejora significativa de las cajas, que han pasado de una cuota inferior al 30 por 100 en 1991 a un casi 50 por 100 en 2006, mientras que la cuota de los bancos ha experimentado un descenso para el mismo período de aproximadamente 20 puntos porcentuales. La evolución de la cuota de las cooperativas se ha mantenido relativamente estable llegando a alcanzar un 5 por 100 en 2006.

En el caso de la cuota en depósitos de ahorro del sector privado, la relevancia de las instituciones especializadas y con vinculación territorial (cajas y cooperativas) en la captación de este ahorro es evidente. En este segmento las cajas han mantenido su primacía con cuotas alrededor del 60 por 100. En un término intermedio se situarían los bancos, con una participación que ha descendido ligeramente unos cinco puntos porcentuales en el período considerado. En contraste, las cooperativas han visto incrementada su cuota durante el período objeto de estudio hasta posicionarse en un diez por 100 de cuota en 2006. La evolución de las cuotas en depósitos a plazo, revela, al igual que en el segmento de cuentas de ahorro, el papel preponderante de las cajas de ahorros que no sólo partían en 1991 de una posición más destacada que sus competidores sino que durante el período de estudio la han ido consolidando y mejorando, hasta acaparar más del 60 por 100 de la cuota de depósitos a plazo en 2006.

3. Los rasgos distintivos de las cajas de ahorros españolas frente al ahorro financiero

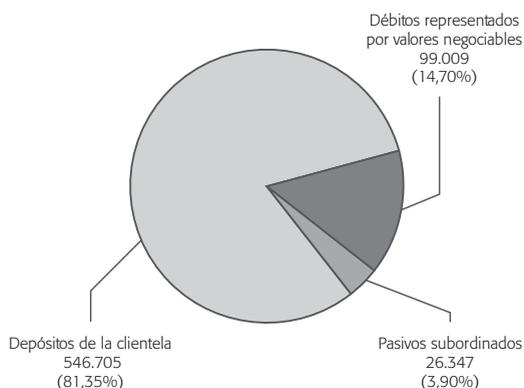
En este epígrafe se destacan los rasgos fundamentales de las cajas de ahorros como entidades líderes en los segmentos tradicionales de ahorro financiero del sector privado y se aporta una breve distinción de los elementos que le confieren este papel especialmente relevante.

En primer lugar, la especialización financiera marca gran parte de las pautas de vinculación de las entidades de depósitos en la captación de flujos de ahorro. Como primera aproximación, en el gráfico 4 se muestra una "fotografía" de la estructura de los pasivos procedentes de recursos de clientes de las cajas. En este sentido, las cuentas de depósitos —como principal expresión de ahorro— suponen el 81,3 por 100 de estos pasivos, frente a los débitos representados por valores negociables (14,70 por 100) y los pasivos subordinados (3,90 por 100), con una importancia relativa significativamente más reducida.

Gráfico 4

SALDOS DE LOS RECURSOS DE CLIENTES DE LAS CAJAS DE AHORROS

Millones de euros y participación



Fuente: CECA y elaboración propia.

Nota: Datos a marzo de 2006.

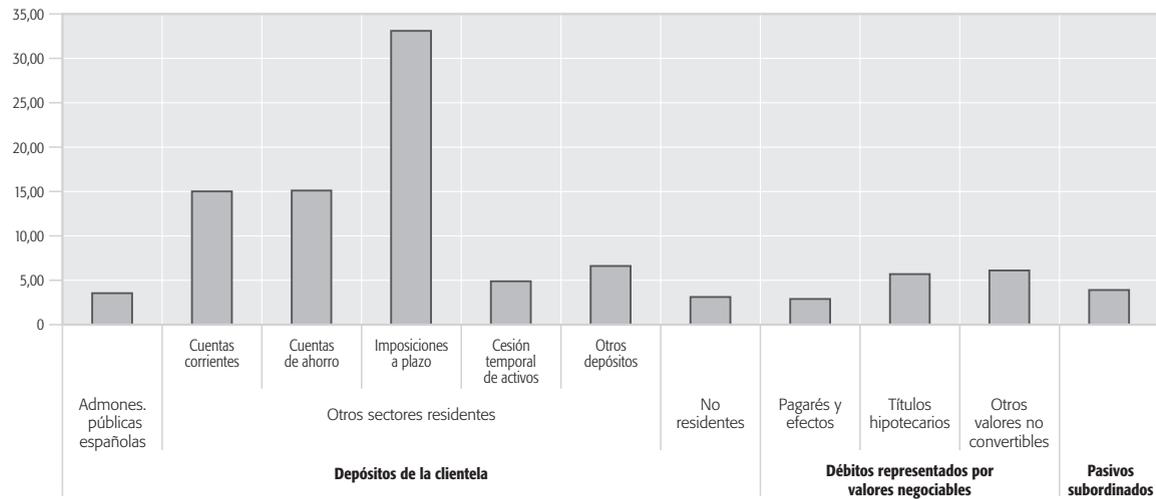
Ampliando el análisis del pasivo a otros tipos de cuentas y de financiación (gráfico 5), los depósitos de la clientela provienen mayoritariamente del sector privado (otros sectores residentes), destacando dentro de este grupo las imposiciones a plazo (un 33,10 por 100). Por otro lado, tanto las Administraciones Públicas como los no residentes poseen una participación recudida y bastante similar (3,55 y 3,10 por 100, respectivamente). Tras los depósitos de la clientela se encuentran los débitos representados por valores negociables (15 por 100) y, por último, los pasivos subordinados (3,90 por 100). Esta estructura refleja una tendencia generalizada en las cajas de ahorros en los últimos años que las distingue en cierta medida de los bancos. En particular, las tensiones de liquidez provenientes de la elevada demanda de crédito han sido fundamentalmente financiadas en las cajas de ahorros por los depósitos de clientes, mientras que en el caso de los bancos han debido acudir de forma más acusada al mercado interbancario (tomando fondos, entre otros, de las cajas de ahorros) y en mayor medida que las cajas, a los valores negociables y al sector exterior. De este modo, la captación de ahorro por parte de las cajas se extiende más allá de su propia actividad, contribuyendo a cubrir las necesidades de liquidez para la concesión de crédito con los recursos de hogares y empresas expresados en depósitos, con un coste significativamente más reducido que otras fuentes de financiación.

El cuadro 1 proporciona la distribución del número de cuentas de las cajas de ahorros en 2006 atendiendo a su tipología, procedencia (sector privado y público, residentes y no residentes). Esta aproximación nos permite esti-

Gráfico 5

DISTRIBUCIÓN DEL PASIVO DE LAS CAJAS DE AHORROS EN MARZO DE 2006

Porcentaje



Fuente: CECA y elaboración propia.

Cuadro 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS DEPÓSITOS DE LAS CAJAS DE AHORROS ESPAÑOLAS

Marzo 2006

	Número de cuentas	Porcentaje de distribución	Importe medio (euros)
Cuentas Corrientes	11.720.786	22,62	
Administraciones públicas españolas	76.765	0,15	8.954
Otros sectores residentes	11.263.582	21,74	
Administraciones públicas no residentes	4.327	0,01	6.284
Otros sectores no residentes	376.112	0,73	
Cuentas de Ahorro	32.912.014	63,52	
Administraciones públicas españolas	6.444	0,01	
Otros sectores residentes	32.415.188	62,57	3.134
Administraciones Públicas no residentes	20	0	
Otros sectores no residentes	490.362	0,95	2.465
Imposiciones a plazo	6.842.463	13,21	
Administraciones públicas españolas	3.360	0,01	
Otros sectores residentes	6.729.156	12,99	33.079
Administraciones públicas no residentes	8	0	
Otros sectores no residentes	109.939	0,21	149
Cuentas de Ahorro Vivienda	334.995	0,65	
Otros sectores residentes	334.666	0,65	8.521
Otros sectores no residentes	329	0	10.799

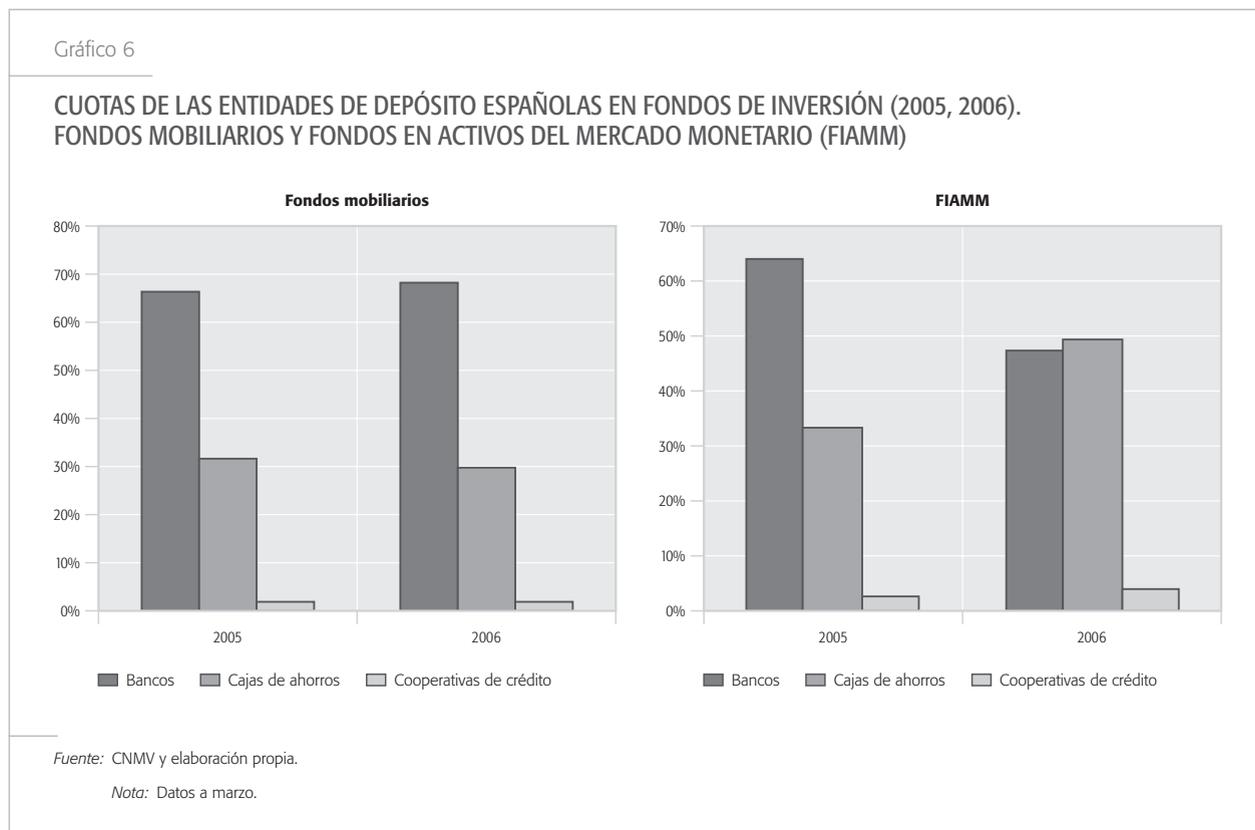
Fuente: CECA y elaboración propia.

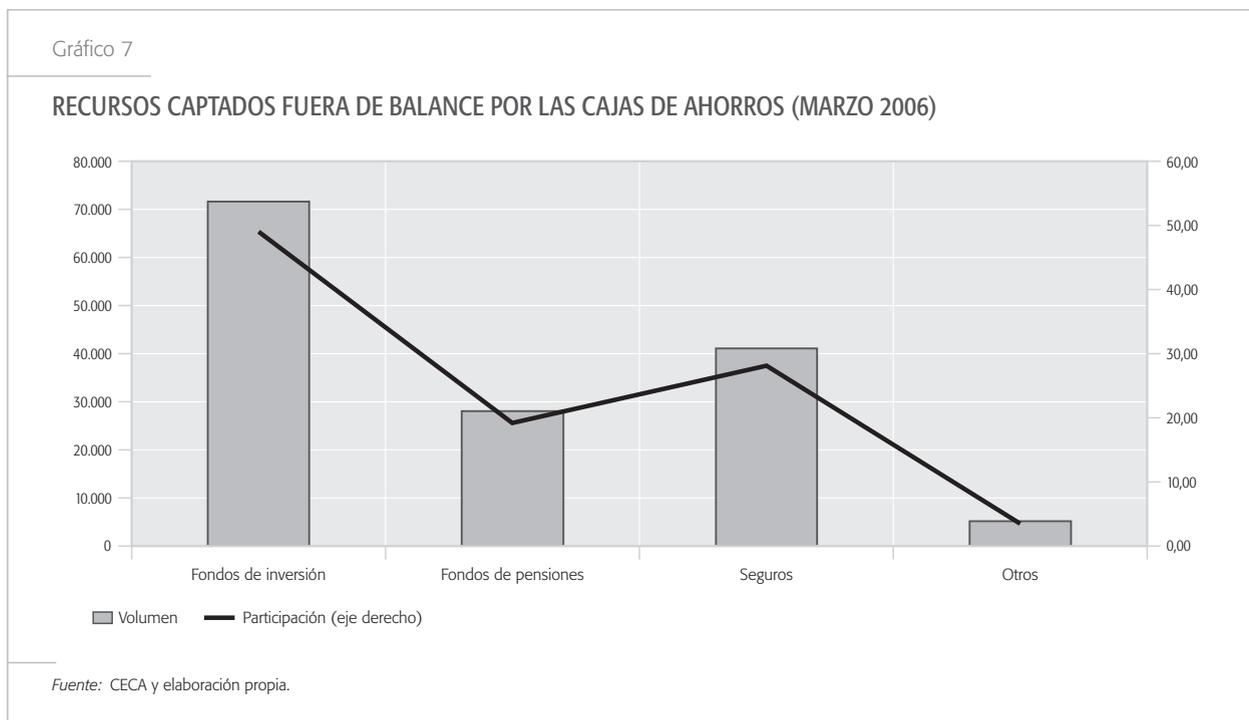
mar el número de ahorradores captados. En primer lugar, dentro del número de cuentas (tanto en términos absolutos como relativos) se observa una mayoría considerable de las cuentas de ahorro (32.912.014 cuentas que suponen un 63,52 por 100 del total), seguidas de las cuentas corrientes (11.720.786 cuentas, un 22,62 por 100), las imposiciones a plazo (6.842.463 cuentas, 13,21 por 100 del total) y las cuentas ahorro-vivienda (334.995 cuentas, un 0,65 por 100). En cuanto a los importes medios, la mayor cifra corresponde a las imposiciones a plazo del sector privado residente (33.079 euros por cuenta), seguidos de los 10.799 euros promedio de las cuentas vivienda de no residentes.

En cualquier caso, no puede olvidarse que la sofisticación de las pautas de inversión financiera de las familias españolas ha desplazado parte de su ahorro financiero a otros instrumentos distintos de las cuentas de depósito, como son los fondos de inversión y pensiones en los seguros. Estos fondos, aún fuera de balance, son gestionados de forma mayoritaria en España por las entidades de depósito. Los fondos de inversión concentran la mayor parte de estas inversiones. En su introducción en España, a finales de la década de 1980, fueron dominados por los bancos. Sin embargo, con el paso del tiempo, las cajas de ahorros, una vez más, están arañando cuota de mercado de forma creciente y significativa. El gráfico 6 es

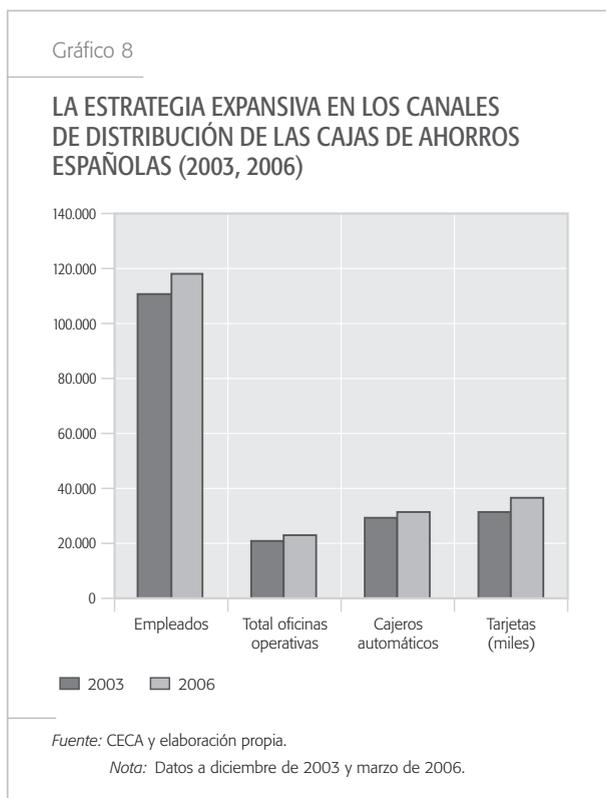
un ejemplo de esta participación creciente de las cajas, empleando datos a marzo de 2005 y 2006. En este sentido, en los fondos de inversión mobiliarios, la cuota de las cajas se ha situado ya en el 30 por 100, frente al 67 por 100 de los bancos y el 3 por 100 de las cooperativas. El cambio más notable, sin embargo, se ha producido en los fondos de menor perfil de riesgo, los del mercado monetario o FIAMM, donde las cajas han reforzado su posición y en marzo de 2006 alcanzaban ya el 49,2 por 100 del patrimonio controlado por entidades de depósito, frente al 47,4 por 100 de los bancos y el 3,4 por 100 de las cooperativas de crédito. En cualquier caso, la oferta de las cajas en actividades “fuera de balance” se extiende, como muestra el gráfico 7 para la última referencia (marzo de 2006) a otros tipos de activos. Si bien los fondos de inversión gestionados suponen 71.636 millones de euros, los seguros alcanzan ya los 41.103 millones de euros y los fondos de pensiones administrados ascienden a 28.091 millones de euros.

En conclusión, explicar por qué la estrategia de las cajas de ahorros en la captación de ahorro resulta más exitosa y, en definitiva, desgranar las causas que explican el mayor grado de implicación en la canalización del ahorro de hogares y empresas de las cajas, requeriría un análisis propio e individualizado. En cualquier caso, junto con su vocación social y su vinculación al cliente, las cajas de ahorros han destacado





por su estrategia expansiva de servicio en los últimos años, en relación a otros competidores. En el gráfico 8 se muestra la evolución más reciente de esta estrategia expansiva. En particular, mientras que existe una tendencia generalizada en



la banca al cierre de oficinas y a la disminución del personal operativo en las mismas, las cajas continúan aumentando sus empleados (de 111.000 a 119.000 entre marzo de 2005 y marzo de 2006) y sus oficinas (de 20.800 a 22.600). Debe destacarse, asimismo, que esta vocación de servicio no ha abandonado la expansión de otros canales como son los cajeros automáticos (de 29.100 a 32.300 en el mismo período) ni la emisión de tarjetas de pago bancarias (de 32 millones a 36,2 millones). Esta estrategia, lejos de suponer mayores costes —las cajas mantienen ratios “coste/ingreso” inferiores a la media del sector bancario nacional y europeo— explica en gran parte por qué las cajas captan en mayor medida el ahorro del sector privado, ya que esta voluntad de servicio redunda en su modelo de banca relacional (enfocada al cliente).

4. Conclusiones: cinco rasgos distintivos de las cajas frente al ahorro financiero del sector privado

El análisis desarrollado en este artículo presenta a las cajas de ahorros como entidades líderes en la captación y canalización del ahorro financiero del sector privado. De los datos analizados y algunas peculiaridades propias pueden señalarse, al menos, cinco rasgos distintivos de las cajas frente al ahorro financiero, que contribuyen a explicar su papel decisivo:

1) Las cajas de ahorros son entidades líderes en la captación de depósitos de clientes y, entre ellos, en aquellos relacionados más directamente con el ahorro-previsión como son los de ahorro y las imposiciones a plazo. Han logrado mantener y aumentar estas cuotas a pesar de que la rentabilidad media del mercado se ha visto considerablemente mermada en los últimos años por la moderación de los tipos de interés de referencia. Los niveles de servicio y conveniencia explican, en gran medida, esta fidelidad del cliente y la capacidad de las cajas para seguir atrayendo depositantes.

2) Las cajas no sólo captan más ahorro sino que contribuyen de forma especial a su canalización a la inversión productiva tanto por la liquidez que estos depósitos representan para la concesión de crédito, como por el papel particularmente activo de las cajas en los mercados interbancarios procurando liquidez al conjunto del sistema para garantizar —al menos ante alternativas más costosas, como la titulización— que se atienda la considerable demanda de crédito mostrada por el sector privado en los últimos años.

3) Las cajas refuerzan los vínculos con sus clientes a través de la “banca relacional”, con una red de oficinas extensa que permite una relación directa con el cliente a

largo plazo, de la que se beneficia tanto la entidad —en cuanto a que posee una información pertinente y exhaustiva sobre los clientes de cara a su planificación financiera— como para el cliente, que puede beneficiarse de precios y servicios más convenientes derivados tanto de esta “relación” y trato personal como de la propia especialización de la entidad.

4) Las cajas de ahorros, asimismo, avanzan más rápidamente en la captación de ahorro en segmentos de negocio no tradicionales. Tomando los fondos de inversión como la principal referencia, las cajas están avanzando progresivamente en los distintos segmentos de este negocio fuera de balance y, en algunos como los FIAMM, han superado ya a los bancos en patrimonio gestionado.

5) Otro rasgo distintivo que delimita el mayor éxito relativo de las cajas en la captación de ahorro es su propia imagen corporativa y la cooperación entre entidades. La marca “cajas de ahorros” es fiel a su nombre en cuanto a liderazgo en los principales segmentos de ahorro. La cooperación, por su parte, se expresa tanto en esta captación de recursos bajo una denominación, objetivos y rasgos comunes, como en el empleo de tecnologías y servicios (plataformas de pago, portales *on-line*, canales de información) comunes.